



Los jardines encantados del cerro Reque

Juan Espinal, campesino recano, vivía cerca de la quinta “El descanso”. Cierta día escuchó a sus vecinos que maravillados hablaban de unos jardines hermosos, ubicados en el Cerro Reque. Los describían muy floridos, coloridos, con bastante vegetación y animales diversos; afirmaban así mismo que el diablo, quien vivía en una de las cuevas del cerro, los cuidaba como también lo hacía con un rebaño de chivos salvajes.

Esta historia había cautivado a Juan, quien por varios días mantenía fija la idea de ir al cerro. Dispuesto a no negarle a sus ojos tal maravillosa vista, emprendió viaje.

La distancia desde donde él vivía al mencionado lugar era considerable así que, muy temprano se enrumbo en su propósito.

Después de un largo camino, llegó al cerro. Lo escaló por una de sus partes más bajas y al poco tiempo estuvo en la cima. Recorrió palmo a palmo el cerro y no logró ver ni una planta que le dijera que, si lo había habido esa era una muestra de su existencia.

Decepcionado, emprendió el viaje de retorno y cuando se disponía a hacerlo unas voces indescifrables y muy altisonantes lo desorientaron, al punto que sólo el instinto de supervivencia le permitió llegar a al

camino que lo llevaría a casa.

Esta historia la compartió con otras personas ancianas del lugar quienes por la experiencia vivida concluyeron que esta maravilla no a todos les es develada, son pocos los privilegiados por lo que bien merecido sería darle por nombre “*Los jardines encantados del cerro Reque*”.

El profesor y botánico Santos Llatas al escuchar este relato, varias décadas después, decidió investigar y explicar tan singular creencia.

Años dedicó al estudio de la flora que crece en el cerro Reque lo que con autoridad le permitió dar la siguiente conclusión:

Esta vegetación resulta ser muy peculiar, es un tipo de vegetación efímera que solo crece y florece en primavera, su temporalidad ha generado que los pobladores creen historia como la antes mencionada, continúa diciendo ... “el hecho que solo algunos hayan podido contemplar estos jardines es porque sus paseos, al cerro, han coincididos con la llegada de la primavera”.

Miguel Yglesias y Nery Dominguez. Libro *Rekpe / Reque : Tres mil años de transformación del espacio costeño en el Norte del Perú*. Año 2020.

